



POLICY BRIEF



www.clacso.org

POLICY BRIEF

Ph. D. Carlos Nieto

Objetivos y resultados de la investigación desarrollada

Actualmente asistimos al incremento de la migración haitiana a Brasil. Entre febrero de 2010 y julio de 2013, se calcula que alrededor de 15 mil haitianos¹ ingresaron a territorio brasilero. La nueva ruta migratoria incluye Haití, República Dominicana, Ecuador, Perú y Brasil. La migración haitiana funciona a través de amplias redes migratorias tejidas desde Puerto Príncipe pasando por los países de transito, hasta llegar a su destino final. Para hacer posible esta migración se están generando y consolidando redes migratorias capaces de satisfacer la creciente demanda migratoria haitiana.

Los objetivos de la presente investigación son:

- Conocer las características del espacio social transnacional haitiano y su expansión a través de la nueva ruta migratoria analizada en esta investigación.
- Analizar las características, configuraciones y funcionamiento de las redes de la migración haitiana a Brasil.
- Estudiar la actual migración haitiana a Brasil y analizar sus implicancias en la política migratoria en la región.

La metodología utilizada en este estudio fue cualitativa. Se efectuaron 43 entrevistas, de las cuales 29 fueron efectuadas a migrantes haitianos y 14 a informantes clave. De las 29 entrevistas, 4 fueron mujeres. En el grupo de informantes clave se realizaron entrevistas con autoridades locales, miembros de la Iglesia Católica que apoyan a los migrantes, policías, pasadores, comerciantes, transportistas. En las 43 entrevistas no están contabilizadas las conversaciones grupales que llevé a cabo con migrantes tanto en Cusco, Puerto Maldonado, Asís Brasil y Brasileia.

El trabajo de campo se realizó en un tramo de la ruta utilizada por los migrantes: las ciudades de Cusco, Puerto Maldonado e Iñapari en Perú, y las ciudades de Asís Brasil y Brasileia en Brasil.

La migración haitiana en el mundo tiene larga data. Esta migración ha sabido configurar un espacio social transnacional que une los diferentes países y localidades donde se encuentran las comunidades haitianas. Mis resultados muestran evidencia que permite pensar que la reciente migración haitiana hacia América del Sur en general, y hacia Brasil en particular, está ampliando el espacio social transnacional preexistente. La expansión de las redes migratorias haitianas hacia América del Sur, está configurando un nuevo espacio social transnacional el cual está unido al espacio social transnacional mayor de la migración haitiana en el mundo.

Mis hallazgos muestran que asistimos a un proceso de formación de redes migratorias entre Haití y Brasil, incluyendo los países de tránsito. El elemento central de estas redes es la

 $^{^{1}}$ No existen cifras oficiales actualizadas sobre la migración haitiana. Se calcula que por la ciudad de Brasileia pasaron cerca de 8 mil migrantes haitianos y por la ciudad de Tabatinga cerca de 7 mil.

familia transnacional haitiana. Estas redes familiares están complementadas por redes de acogida gestionadas fundamentalmente por la Iglesia Católica y el gobierno de Brasil en sus diferentes niveles.

Las causas profundas de la migración haitiana se encuentran en la percepción de falta de futuro en ese país.

Si bien es cierto que la migración haitiana a Brasil tiene un carácter de estrategia familiar, no es menos cierto, ni contradictorio, que exista una racionalidad económica en cuanto a la elección del país de destino. El diferencial en el nivel de ingresos entre Haití (o República Dominicana) y Brasil y la existencia de posibilidades laborales en este último país, son los factores fundamentales que hacen de Brasil el país de destino. Siguiendo esta racionalidad, cualquier otro país de Sudamérica que cumpla estas condiciones puede convertirse en país de destino. Complementariamente a la racionalidad económica, la percepción de Brasil como país amigo y las facilidades legales para la instalación de los migrantes haitianos hace de éste un destino privilegiado.

Las medidas gubernamentales de carácter restrictivo (exigencia de visa por parte de los gobiernos de Brasil y Perú), han generado las condiciones para la aparición de *pasadores* o *coyotes* que operan a lo largo de la ruta migratoria. A pesar de las políticas implementadas, todos los migrantes haitianos, de forma regular o irregular, ingresaron a territorio brasileño.

En el periodo analizado, se produjeron hasta tres crisis humanitarias graves en la frontera entre Brasil y Perú. Cientos de migrantes, entre ellos mujeres embarazadas y niños, quedaron expuestos a situaciones infrahumanas.

La apertura de fronteras por parte de Brasil y la dación de la vida humanitaria, ha significado la desarticulación de los grupos de *pasadores* que operaban en la frontera Brasil-Perú.

Según mis entrevistados, el tramo más difícil, costoso, peligroso y humillante de la ruta migratoria es la travesía por territorio peruano, debido a que la gran mayoría no cuenta con la visa exigida. Los actuales costos de la migración oscilan entre 3 mil quinientos y 4 mil dólares americanos por persona. El costo real de este viaje, en condiciones normales, no debería exceder de mil trecientos dólares. La diferencia entre el costo actual y el costo real es aprovechado por los pasadores y algunas malas autoridades.

Implicancias políticas específicas

Actualmente se viene implementando una campaña de información, a lo largo de la ruta migratoria, orientada a prevenir la violación de derechos de los migrantes haitianos. Es necesario continuar y profundizar esta campaña y evaluar los resultados de la misma. Complementariamente, se puede pensar en la implementación de un *corredor humanitario* a cargo de instituciones internacionales y nacionales como la OIM, ACNUR, Defensoría del Pueblo, entre otras. El objetivo de este proyecto sería garantizar el respeto de los derechos humanos de los migrantes durante su travesía por territorio peruano.

Sería conveniente que el Gobierno del Perú revise su exigencia de visa a los ciudadanos haitianos para ingresar y circular por territorio Peruano. La realidad señala que la implementación de esta visa no ha detenido la migración haitiana. Por el contrario, los ha

expuesto a situaciones de abusos, robos y hasta de extorsión por parte de pasadores o coyotes y de algunas malas autoridades de ese país. Los migrantes haitianos vienen siendo sometidos a una situación de fragilidad y vulnerabilidad. Luchar eficiente y eficazmente contra los grupos de pasadores o coyotes y avanzar en el objetivo de salvaguardar los derechos de los ciudadanos haitianos implicaría que Perú elimine la exigencia de visa al ingreso y tránsito estos ciudadanos.

Sin perjuicio de lo anterior, se podría pensar en el otorgamiento de una visa de tránsito basada en razones humanitarias. En estas condiciones, los migrantes podrían tomar un vuelo directo entre Puerto Príncipe o Santo Domingo y Lima. En Lima se efectuaría cambio de avión con destino a Puerto Maldonado. Esta medida reduciría el tiempo de viaje y los costos, permitiendo una migración en condiciones dignas y de respeto de los derechos humanos.

La información que fluye entre el país de origen y el de destino, a través de las redes migratorias, no siempre es fidedigna y realista. En este sentido, sería importante implementar políticas de información transparente y veraz por parte de las autoridades de los países concernidos, en relación a las condiciones de migración, acogida y fundamentalmente a las condiciones de empleo e ingresos salariales en Brasil. Considero que el punto de inflexión de la migración haitiana a Brasil estará determinado por los límites del acceso al mercado de trabajo y por la reducción del diferencial salarial entre origen y destino.

Algunos medios de comunicación están vehiculizando la idea de *la invasión haitiana*. En este sentido, sería importante que Brasil implemente políticas de acogida e inclusión social de los migrantes haitianos. Estas políticas deberían estar pensadas y orientadas al binomio sociedad receptora – migrantes y basadas en los principios de la cohabitación con dignidad, tolerancia y respeto mutuo. En este sentido, la adecuada construcción social del sujeto migrante es fundamental para evitar la aparición de actitudes xenófobas y racistas hacia los migrantes.

Implicaciones políticas generales

Existe conceso en entender las migraciones internacionales como un tema global, en este sentido se viene impulsando la gobernanza global de las migraciones. En el caso suramericano, hablamos de una gobernanza regional.

La migración haitiana hacia Brasil subraya la necesidad de analizar y discutir la temática migratoria a nivel regional. Los temas que están emergiendo a propósito de esta nueva migración son:

Repensar el marco jurídico legal de la política de asilo a nivel regional. La condición de refugiado de la Convención de Ginebra no abarca, por ejemplo, los pedidos de refugio como consecuencia de catástrofes naturales. La decisión del Consejo Nacional de Inmigración de Brasil (Resolución Recomendada n° 08/06) podría crear jurisprudencia para la emisión de visas por razones humanitarias. El cambio climático generará crisis ambientales que implique desplazamiento de poblaciones. Es importante contar con instrumentos legales que permitan acudir y atender las necesidades de migrantes por causas ambientales.

La respuesta ambivalente de algunos gobiernos suramericanos ante la migración haitiana. Luego del terremoto de 2010, muchos gobiernos de la región (Brasil, Ecuador, Venezuela y Chile) tuvieron gestos de solidaridad y amistad con Haití permitiendo la regularización de

haitianos en sus territorios y facilitando la reunificación familiar. Sin embargo, meses después, algunos países han reforzado sus medidas de control y seguridad para evitar el ingreso de haitianos. Caso aparte es el brasilero.

La ambigüedad de las políticas migratorias de los países de la región, está permitiendo la aparición de redes de coyotes o pasadores que operan a lo largo de la ruta migratoria. La falta de una estructura jurídica para aceptar a los migrantes haitianos como refugiados, la exigencia de visa por parte de algunos países de la región, el cierre de fronteras por parte de otros, han generado las condiciones necesarias para la aparición de bandas de traficantes y pasadores que se aprovechan de la condición de fragilidad de los migrantes haitianos.

Suramérica y particularmente Brasil, en tanto que actor hegemónico en el subcontinente, tienen la oportunidad de proponer una nueva perspectiva en la política de gestión migratoria. Esta nueva perspectiva estaría sustentada en el respeto de los derechos humanos de los migrantes y en la construcción social del migrante como *igual* y no como *otro*. Esta nueva perspectiva humanista de la migración, puede permitir al nuevo *global player* trazar distancia con los viejos países de acogida donde sus políticas migratorias de seguridad son marcadas por el utilitarismo y la xenofobia.

Carlos Nieto es Doctor en Ciencias Sociales y Políticas por la Universidad de Lovaina de Bélgica. Especialista en migraciones internacionales, desarrollo, exclusión y políticas sociales.

cnieto_2000@hotmail.com